

I am one of more than 40 million waste pickers around the world, a number that continues to grow alongside the seemingly unstoppable growth of plastics.

The International Alliance of Waste Pickers appreciates the willingness of member states to continue negotiating a plastics treaty this week, which we need now more than ever.

We welcome the suggested text submitted by the Chair last December as the basis of these negotiations. But we have serious concerns with the current text which we hope will be remedied this week. Article 10 on a just transition was presented as a voluntary provision in the most recent text, despite the overwhelming support from member states for a mandatory just transition provision. This must be returned to a mandatory provision, or else it will go unimplemented.

Furthermore, a just transition cannot be realized without an effective finance mechanism. We call for the creation of a new independent global fund that is not reliant on the existing GEF structure. It should mandate private sector contributions, based on the polluter pays principle—modeled after the Cali Fund’s approach. It should ensure predictable, direct and simplified access with transparent governance and accountability. And it must set aside a substantial portion for the self-identified needs of waste pickers, cooperatives, and other grassroots groups, treating waste pickers not as beneficiaries, but as agents of change.

A just transition without waste pickers is garbage. And a just transition without mandated funding is simply unjust.

Soy uno de los más de 40 millones de recicladores de todo el mundo, una cifra que sigue creciendo junto con el crecimiento aparentemente imparable de los plásticos.

La Alianza Internacional de Recicladores agradece la voluntad de los Estados miembros de seguir negociando esta semana un tratado sobre plásticos, que necesitamos ahora más que nunca.

Acogemos con satisfacción el texto sugerido por la Presidencia en diciembre pasado como base para estas negociaciones. Sin embargo, tenemos serias preocupaciones con el texto actual, que esperamos se resuelvan esta semana. El artículo 10 sobre una transición justa se presentó como una disposición voluntaria en el texto más reciente, a pesar del apoyo abrumador de los Estados miembros a favor de una obligatoria disposición de transición justa. Debe volver a ser una disposición obligatoria; de lo contrario, no se implementará.

Además, no se puede lograr una transición justa sin un mecanismo financiero eficaz. Exigimos la creación de un nuevo fondo mundial independiente que no dependa de la estructura actual del FMAM. Debería exigir contribuciones del sector privado, basándose en el principio de que quien contamina paga, siguiendo el modelo del Fondo de Cali. Debería garantizar un acceso predecible, directo y simplificado con una gobernanza y rendición de cuentas transparentes. Además, debe reservar una parte sustancial para las necesidades identificadas por los recicladores, las cooperativas y otros grupos de base, considerándolos no como beneficiarios, sino como agentes de cambio.

Una transición justa sin recicladores es basura. Y una transición justa sin financiación obligatoria es simplemente injusta.

